

ESTELA DE ANDRÉS DE VANDELVIRA EN LEVANTE

CATEDRAL DE MURCIA Y SANTIAGO DE ORIHUELA

A la ejemplar memoria del Dr. D. Manuel Gómez-Moreno

Murcia, unida a Alcaraz desde la Reconquista, lo había de estar en los siglos XVI, XVII y XVIII por sus artistas. Andrés de Vandelvira, nacido en Alcaraz, al parecer en 1509, expande su arte; y de este raro apellido los archivos de Murcia nos han revelado un maestro mayor de la catedral llamado Hernando de Vandelvira (escribano Juan de Jumilla, Murcia, 25 de agosto de 1583); Diego de Vandelvira, albañil, vecino de San Antolín en 1583; Diego de Vandelvira, yerno de Juan Bautista Legraz y vecino de Vélez, estante en Murcia en 1582; Ginés de Vandelvira, vecino de Huelma y estante en el año 1586 en Murcia, donde acusa tener por esclava a Beatriz Madrid, y Ana de Vandelvira, con casas en San Miguel, de Murcia, y relacionada con el convento de Santo Domingo en 1578. (Véase nuestro trabajo *Levante artístico* en «Anales del Centro de Cultura Valenciana», 1967.)

Vemos relacionado con el arte de Andrés de Vandelvira algo de la decoración de la murciana catedral, en que intervino, recibiendo la piedra el maestro cantero Juan de León, según protocolo, por nosotros hallado, de 1 de diciembre de 1545 (1).

En la ampliación del templo catedralicio hacia la plaza, durante el episcopado de Martínez Siliceo, al

(1) Dicho cantero, de mancomún con Francisco de Jumilla, se obliga a traer al canónigo Grasso cincuenta piezas de piedra para arcos y estribos para una capilla que hace en la iglesia mayor de Murcia, al precio de tres reales cada pieza, y más cincuenta varas de sillar... que monta 21 ducados. También hemos hallado dos testamentos del maestro cantero Juan de León, titulado maestro mayor de la catedral, hijo de Francisco León y Juana León, y desposado con Isabel Olivenza, que en 21 de mayo de 1549, fecha del primer testamento (ante Juan de Jumilla), esperaba fruto del matrimonio, y en caso negativo sería el obligado heredero su hermano Alonso de León. Pide ser enterrado en Santa María. Sabemos no llegó a tener hijos por su testamento de 8 de agosto de 1551, ante el escribano Lope del Castillo. Todavía aparece Juan de León habitante un tiempo en San Lorenzo y después en Santa María la Real, en el Alcázar Viejo, en el año 1573, y en una hoja suelta, fechada en 1612 —entre las páginas del segundo testamento—, se da por muerto. En documentos del año 1553 aparece el «imaginario» Ginés de León encargándose de la escultura de la Virgen de los Remedios de Puebla de Soto, y el cantero Luis de León, genovés, vecino de Murcia, igual que Juan de León, muy relacionado con el cantero Juan Rodríguez (año 1553).

Compruébense las fechas indicadas, obtenidas directamente de documentos, para salvar errores en torno al maestro Juan de León. Al señalar aquello que precisa enmienda no censuro a investigador alguno, pues la ciencia se hace a base de sacrificar opiniones.

construir la fachada renacentista que hubo, esto es la de Jerónimo de Quijano, se hicieron la capilla de la Transfiguración del Señor y la de la Resurrección y la Virgen del Socorro, del canónigo don Jerónimo Grasso, purísima renacentista, de elevada cúpula semicircular, con decoración muy afín a lo bramantesco (2), para la que Juan de Lugano, escultor milanés con taller en Alicante, en 28 de septiembre de 1566 se encargó del retablo mayor de la Resurrección, en mármol, por el precio de 400 ducados, ante el escribano Diego Pérez, y en 10 de diciembre de 1567 se comprometió a hacer la imagen de la Virgen del Socorro, con pie y asiento del maestro Juan Rodríguez, por 1.800 ducados.

Bartolomé de Lugano, asimismo milanés, en 5 de agosto de 1572, a petición del rector de San Esteban padre Juan Manuel, jesuita, realizó el sepulcro, de ocho palmos de alto, del obispo don Esteban de Almeyda, comprobándolo el maestro Juan de Oria, ante el escribano Cosme Ruiz (3).

En otra bóveda renacentista de la catedral murciana, la de la sacristía, Bonet Correa ve, en su estructura gallonada, la plástica bruneschiana, mientras que Gómez Piñol ve una solución plenamente decorativa en la estructura abovedada, con recuerdo florentino. (BONET CORREA, *Aspectos renacentistas en la Catedral de Murcia*, 1966; GÓMEZ PIÑOL, *Jacobo Florentino y la obra de talla de la sacristía de la Catedral de Murcia*, 1970; HERNÁNDEZ PERERA, *Escultores florentinos en España*, 1957.)

La iglesia de Santiago de Orihuela es descrita por Chueca Goitia, en *Arquitectura del siglo XVI*, de «Ars Hispaniae» (vol. XI), como la iglesia más bramantesca de Levante, con su capilla mayor abierta por arco triunfal, arcos cruzados saliendo de los grupos de columnas y un cuadrado en el centro de

(2) Recuerdo con admiración cuando, hace años, el profesor Felipe María Garín, visitando conmigo la capilla del canónigo Grasso, ante el relieve de la Resurrección y la imagen de la Virgen del Socorro, exclamó: «Lombardo.» Todos decían ser obras del jesuita hermano Domingo Beltrán o de Miguelángel Nacherino. Poco tiempo después, los documentos me revelaron ser de Juan de Lugano, escultor milanés, natural de Treviso, cuya obra hasta entonces conocida había sido estudiada por el marqués de Lozoya y por Juan Antonio Gaya Nuño.

(3) La morbidez del personaje está en unidad con la morfología de las figuras de los condestables don Pedro Fernández de Velasco y doña Mencía de Mendoza, condesa de Haro, en su capilla de la catedral de Burgos, realizadas por Juan de Lugano.

bóveda casi plana; columnas pareadas jónicas, enormes nichos aplastados y nichos menores, las columnas y archivoltas dobles, y a la derecha —correspondiéndose con el gran nicho de enfrente— un arco abierto a una capilla con cúpula sobre pechinas. Advierte Chueca que es una monumentalización del tema empleado por Quijano en la capilla de Junterón, y creemos también lo es de la referida capilla del italiano canónigo don Jerónimo Grasso en la misma murciana catedral (4).

¿Quiénes trabajaron en la bramantesca capilla mayor de la iglesia de Santiago de Orihuela, la más adaptada en Levante a la escuela de Andrés de Vandelvira? Ningún Vandelvira, con ser varios —según hemos expuesto— los de este apellido por nosotros encontrados en Murcia.

Con Chueca Goitia, creemos que el bramantismo, con su amplitud espacial, en rotar de curvas a pleno centro —grandes fábricas de afirmación céntrica—, vendría a Levante por Alcaraz, en el reino de Murcia, a la vez que por Granada, con ser varios los artistas oriundos del Norte de España que, poco antes, desde Granada, pasarían a la fronteriza Lorca, y a Caravaca, Cehegín, Jumilla, Murcia, Orihuela, Callosa... (5).

Cual Chueca hace observar, Andrés de Vandelvira incorpora a su obra la figura humana de ma-

(4) En los nichos de la bramantesca capilla de Santiago de Orihuela, a final del siglo XVIII se colocaron las estatuas de los evangelistas y un apostolado, del escultor valenciano José Puchol Rubio, muerto en 1797, a los cincuenta y cuatro años de edad, continuados sus trabajos por el hijo. Escultores estudiados por Igual Ubeda y Morote Chapa.

(5) Don Manuel Gómez-Moreno reconoce a Pedro Machuca como el mejor imitador en España de las formas romanas. Trabajó Machuca al servicio de Carlos V en Granada. Su arquitectura parece emanada de la de Bramante. En el granadino palacio de Carlos V prosiguieron las obras Luis de Machuca, hijo de Pedro, y en 1579, a su muerte, Juan de Oria y Juan de Minjares. A Juan de Oria le hemos descubierto vecino de Lorquí (Murcia) en 5 de septiembre de 1560, casado con Leonor Hernández (documento ante el escribano Diego Pérez, A. de P. de Murcia), y maestro mayor del obispado de Almería, concertando hacer en Murcia el retablo mayor de la iglesia de San Esteban, con Calvario en el ático (documento ante Cosme Ruiz, 14 de octubre de 1572, A. de P. de Murcia). Oriundos de Granada, hemos encontrado en Murcia y Orihuela a los siguientes artistas y artesanos, canteros principalmente: Pedro Rexil, Juan de Ochoa y Juan Ortín, en la construcción del templo y colegio de San Esteban, en 15 de abril de 1570, ante el escribano Antonio Bascuñana; Pedro y Juan de Aguirre, en la capilla del Rosario de Santo Domingo, de Murcia; Cristóbal de Salazar y Juan Pérez de Artá, «imaginarios», entregando al maestro mayor Pedro Monte, para la catedralicia capilla murciana de Junterón, las catorce figuras, en mármol blanco de Macael, de los dos profetas y doce sibilas, que figuran en los nichos, al precio de 29 ducados cada una (Murcia, 20 de septiembre de 1592, ante el escribano Alonso Espinosa, A. de P.); los canteros Juanes Gorostiola, Martín Gualde, Domingo Hernández, Domingo Rexil, Pedro Antequera, Juan Rodríguez, Julián Montemayor..., y muchos más, nombrados, ellos o antecesores suyos, por don Manuel Gómez Moreno en su magistral

nera grandiosa, según antes se ve en la bramantesca Milán, como gigantescas piezas de sustento; esculturas valientes, bien contorsionadas y en escorzos, no con el hieratismo de los gigantones tenantes de los siglos XVI y XVII de nuestros levantinos edificios (6). (Véase GARÍN ORTIZ DE TARANCO, *Las obras y los días*, en ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO, 1962.)

No pasemos por alto los artistas y artesanos que del norte de Italia (Liguria y Lombardía) se trasladaron al centro y al *meridione*, en su península, y los que vinieron a España (7). (Véase XAVIER DE

Diego de Siloé, Madrid, 1963. Es interesante conocer el *Diccionario de Artistas Murcianos*, de Baquero; la *Historia de Orihuela*, de Montesinos; *Artistas y Artífices Levantinos* (Lorca), de Espín Rael; la *Historia de Mula y Familias de Mula*, de Sánchez Maurandí; los escritos de Ballester Ruiz, de Callosa de Segura; los de Gómez Brufal, de Elche, y Martínez Morellá, de Alicante, entre otros estudios donde constan artistas y artesanos en esta región. Hemos hallado varios interesantísimos testimonios de maestros del siglo XVI, de Jerónimo de Quijano, Juan Rodríguez, Juan de León, Domingo Barnachea, Juan de Alvarado, Juan de Ochoa, los Rexil..., siendo una lástima que, hasta ahora, ninguna de las entidades que se dicen interesadas se hallen dispuestas a publicar un libro donde quede constancia de estas investigaciones.

(6) Hallamos la documentación que nos hizo saber ser del maestro Pedro Ambrosio Milanés la portada de tenantes perteneciente al palacio de don Jerónimo de Santa Cruz, o de Almodóvar, en la antigua plaza del Mercado de Santo Domingo, en Murcia (15 de octubre de 1583, ante el escribano Ginés de Quesada Linares). Pedro Ambrosio Milanés fue el constructor, en 1591, de la Torre del Estacio, hace bien pocos años demolida. Sospechamos fuera originario de Milán. Le sucedieron sus hijos Pedro y Ambrosio. (Véase nuestro sucinto conjunto de estudios titulado *Levante artístico*, publicado en «Anales del Centro de Cultura Valenciana», 1967.)

Acostumbrado a escarcear en los archivos parroquiales y municipal de Alicante y Santa María de Elche, y notariales de Orihuela y en los parroquiales y de protocolos de Murcia, no me asombra cuando el cónsul a la sazón de España en Génova, don Félix Fernández Shaw, y el director del museo y archivo del Comune, Prof. Tommaso Pastorino, me hablaban del asombroso número de documentos españoles o relacionados con España con que se enfrentaban en los archivos de la serenísima ciudad, cual en los de la capital de Lombardía, una y otra de tan queridos recuerdos para mí. Así nos hablan las piedras labradas; díganlo en Milán las cariátides del palacio de los Jurisconsultos, diseñadas por el arquitecto Vincenzo Seregna, como, en el palacio Marino, las diseñadas por Galleazzo Alessi, edificio éste relacionado con la española familia Lugo de Herrera, financiero; viéndose en los muros del patio las retorcidas efiges de atlantes realizadas por Leone Leoni, el escultor de Carlos V y Felipe II, y así los Hermes de G. Batt. Casella en el seminario de San Carlos Borromeo. Recordemos al maestro Martín Milanés, al que Gómez Moreno atribuía, trabajando con Francisco Florentín, el patio del castillo de Vélez Blanco.

(7) De Italia, en Lombardía, en lo bramantesco se inspiraron Amadeo, Giovanni Battagio, Cristóforo Salari (Venecia, 1499-1526), siendo manierista de Bramante Giulio Romano (1499-1546). De Leonardo da Vinci, estando en Milán (1485-1499), y de su contacto con Bramante se tiene idea por los esquemas (traspaso de las maneras toscanas del cuatrocientos al romanismo clásico del quinientos).

SALAS, *Escultura renacentista en Levante de España*, 1943.)

Don José Montesinos, en su *Historia de Orihuela*, y don Elías Tormo, en su guía *Levante*, de 1923, asignan el proyecto de la capilla mayor de Santiago de Orihuela al arquitecto italiano Marco Brantini, realizada entre 1554 y 1609. Chueca lo recoge en su citada *Arquitectura del siglo XVI*. Tras esta mención enumeremos cronológicamente la serie de maestros de la piedra que hemos hallado en la construcción de dicho monumental templo, con cita documental:

— Orihuela, 27 de mayo de 1552, ante el escribano Conesa. El maestro Pere García, *pedrapiquer*, trabajando en la iglesia de Santiago, hace su testamento.

— Orihuela, 4 de agosto de 1561. El magnífico Juan de Alamiques y Juan de la Lastra, maestro de cantería de la dicha ciudad, ciudadanos y buenos hombres presentes por los nobles de la parroquia del señor San Jaume, por los honorables Joan Rois y Hernando Velis, picapedreros, para ver y examinar los planos que los dichos Joan Rois y Hernando Velis habían hecho de la primera capilla con las demás adiciones. Ante el notario Balaguer.

— Orihuela, 20 de mayo de 1562. Ante Balaguer, Pere Guillén, murador, hace un arco en una capilla.

— Orihuela, 11 de septiembre de 1564, ante el notario Pedro Boyer. Capítulo de las obras del picapedrero Hernando Velis en su casa situada en la parroquia de Santiago.

— Orihuela, 8 de abril de 1577, ante el escribano Conesa. Obras de la capilla mayor de Santiago, en la que está trabajando Juan Inglés. (En nuestro trabajo publicado en el anterior número de ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO, dimos noticia de ser Juan Inglés, llevado de Tortosa a Orihuela por Loazes, el autor de la portada norte, o de la Anunciación, de la catedral de Orihuela, año 1589.)

— Orihuela, 9 de junio de 1609. Ante el notario Fabián Muñoz. Remate de las obras de la capilla mayor de Santiago. Pedro Sánchez transfiere y tras-pasa a Francisco Chavarria y Juan Pasqual, *pedrapiquers*, las dichas obras.

— Aparecen Francisco Chavarria, Juan Pasqual y Agustín Bernardino, *pedrapiquers*, firmando este último obligándose a continuar obras en la capilla mayor de Santiago. Orihuela, 11 de junio de 1609, ante Fabián Muñoz, notario.

— Apoca de Diego Vallibona, maestro cantero. Consta que realizó trabajos en la capilla de Santiago en febrero anterior. Orihuela, 13 de marzo de 1607. Ante Fabián Muñoz.

Otro documento de 16 de febrero de 1607, ante el mismo notario, época de Diego Vallibona por obras del pasado enero.

Documentos de 31 de marzo de 1607, 11 de mayo de 1607, 8 de junio de 1608 y 8 de septiembre de 1609,



Catedral de Murela. Capilla del Canónigo Grasso, dedicada a la Resurrección y Virgen del Socorro.

ante el mismo notario y las dos últimas ante Pedro Muñoz, relativas a trabajos de Diego Vallibona en meses anteriores dentro de la capilla mayor de Santiago.

— Orihuela, 14 de marzo de 1607, ante el notario Fabián Muñoz. Maestro Antonio Torregrosa, cantero, habitante en Orihuela, figura en el sindicato de obras trabajando para la iglesia de Santiago. Véanse también documentos, del mismo notario, de 19 y 25 de marzo de 1607.

— Orihuela, 5 de febrero de 1613. Ante el escribano Tomás López. Pedro Cacio, carpintero del maestro cantero Agustín Bernardino, aparece en el remate de las obras de la capilla mayor de Santiago.

— Por su interés traemos noticia documental de realizar el picapedrero Hernando Velis, tantas veces referido, en la iglesia de Santiago, unos claustros en la parte de delante del convento de la Merced de Orihuela. Creemos sea el traslado a la catedral de Orihuela, 16 de agosto de 1562. Ante el escribano Miguel Balaguer.

Tocando el final de este trabajo, exponemos muy brevemente nuestros últimos hallazgos sobre otras iglesias columnarias de la región, del siglo XVI a los primeros años del siguiente. En primer lugar, la de



Iglesia de Santiago, Orihuela: capilla mayor

Callosa de Segura, de todas la más correcta entre las renacentistas, de la que un protocolo del notario oriolano Conesa, fechado en 25 de julio de 1557 (bis), nos hace saber que era su constructor Guillén Comi. No obstante, Madoz afirma que la terminó en 1553 el maestro Francisco Ripoll, y cree Tormo que sólo fuera el ejecutor de planos.

En unidad de estilo —como hace observar Pérez Sánchez en su *Guía artística de Murcia y Albacete*— con las renacentistas de Caravaca y Moratalla, está la iglesia de San Juan Bautista de Albacete; de ella sabemos, por protocolo del escribano Lope del Castillo (Murcia, 16 de octubre de 1549), que el maestro Juan Rodríguez— del que tantos hallazgos interesantísimos hemos realizado y carecemos de lugar adecuado donde publicarlos—, sucesor de Jerónimo de Quijano como maestro mayor de obras del obispado de Murcia, titulándose cantero maestro de obras de San Juan de Albacete, tenía a su cargo la construcción de esta iglesia y se obligó a acabarla en otros cuatro años y medio, a la vista del maestro cantero Domingo Rexil, terminando por transferir dichas obras a Rexil (protocolo de 16 de octubre de 1549, ante Lope del Castillo).

La iglesia de la Magdalena de Cehegín, de bóvedas estrelladas y columnas con los órdenes inver-

tidos, como se ve en algunos templos americanos de la época, cual hace observar Pérez Sánchez, tuvo por maestro a Gregorio Mirón, según nota del archivo parroquial que me comunica don Amancio Marín de Cuenca, su descubridor.

De San Juan de Albacete no omito la noticia de haber sido encargadas tres pilas de agua bendita, como las esculpidas con figuras para la catedral de Murcia (debe se conservan), a Lorenzo Sánchez de Sahajosa, escultor en mármol, vecino de Murcia, del que nos han sido revelados otros trabajos (Murcia, 15 de noviembre de 1578, ante el escribano de Murcia Gaspar Ruiz, A. de P.).

Y noticia de unas techumbres de templos, no todas perdidas; a saber: la de la iglesia mayor de Almansa, debida a los maestros carpinteros de Murcia Alonso de Guzmán y Francisco de Módena (año 1605); de la iglesia de La Ñora (Murcia), realizada por los carpinteros, establecidos en Murcia, Gregorio de Castejón y Juan Herrera (20 de octubre de 1595; no existe); por Juan Martínez y Bartolomé Hernández, carpinteros avecindados en Murcia, que sospecho llegarían de Cuenca, la techumbre *mudéjar valenciana* de la iglesia de Alguazas (Murcia), en Murcia, 12 de septiembre de 1566, ante el escribano Fernando Jumilla (brindo la noticia a Alfonso Pérez Sánchez, natural de Cartagena, que ha escrito sobre esta labor, en parte conservada); los arcos de la iglesia del Nombre de Jesús, de Moratalla, fueron encargados a los maestros de la techumbre Antonio Martínez y Juan Martínez, que a su vez contrataron los maestros canteros (Murcia, 16 de agosto de 1578); el referido maestro Juan Martínez, vecino de la parroquia de Santa Catalina, de Murcia, construyó en el año 1588 unos techos para el convento de San Antonio de Murcia, que hemos conocido, como otros en el convento de Verónicas de la misma ciudad. Los maestros Salvador Ruiz y Francisco de Cabala, canteros, acabando las obras de Santo Domingo, de Mula, etcétera.

Haríamos interminable este trabajo si diéramos otras noticias documentales de edificios civiles, patios y claustros de los siglos XVI y XVII, cuales los de San Esteban, la Merced, San Francisco, el Carmen, Verónicas, Santa Ana..., en Murcia, y varios de Orihuela. Algo hemos escrito de ellos y más ampliamente seguiríamos si algún organismo de los que dicen interesados se brindara a publicarlo.

Agradezco la colaboración de Alicia Martín-Núñez Caselles, licenciada en Arte; María López Dávalos y Patrocinio López Bernal, estudiantes de Filosofía y Letras; Angel Luis y Alberto Carrión López, estudiantes de Arquitectura, y Manuel Aláez Zazúrka, organizador del C. de Amigos de la Historia, de Cartagena.

JOSE CRISANTO LOPEZ GIMENEZ